

José Ignacio Amenábar Montes

BALANCE DE LA GESTIÓN SOCIAL

EL SALIENTE VICEPRESIDENTE DE LA CChC ENCARGADO DEL ÁREA SOCIAL, REPASA LOS HITOS, LOGROS Y DESAFÍOS DE LA TAREA REALIZADA EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS POR LA ENTIDAD GREMIAL, PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN Y SUS FAMILIAS.

Por Jorge Velasco C. _Fotos Vivi Peláez.

La gestión de la Mesa Directiva de la CChC, encabezada por Sergio Torretti, llegó a su fin. Pero no es lo que ocurre con el Área Social de la CChC, cuya misión de mejorar la calidad de vida de los trabajadores del rubro y de sus familias está en el ADN gremial y continúa día a día.

Con todo, al culminar una etapa siempre es bueno hacer un balance de lo realizado. Así lo entiende José Ignacio Amenábar, quien ocupó el cargo de vicepresidente de la CChC encargado del Área Social durante los últimos dos años. “Cuando iniciamos nuestro período como Mesa Directiva, nos propusimos que los programas sociales tuvieran una cobertura nacional y que todos los trabajadores, no importando el tamaño de la empresa o su ubicación geográfica, tuvieran acceso a ellos. En este sentido hemos avanzado mucho”, comenta.

En efecto, en la actualidad la inversión aprobada para los programas sociales bordea las UF 453.000 y en los últimos años se ha logrado un avance progresivo en la ejecución presupuestaria. En 2017 se alcanzó un récord de 97,3%, gracias -entre otras razones- a un proceso de reasignación de recursos, lo que permitió generar 265.000 cupos en los programas para los trabajadores y sus familias. Este año, ese mismo ejercicio permitirá generar 25.000 cupos adicionales, superando los 304.000 en todas las iniciativas disponibles.

¿Cuáles son los principales logros del período que culmina a cargo del Área Social?

Un gran logro es haber trabajado con todas las regiones, poniendo a todos los trabajadores, especialmente los de las empresas más pequeñas, como centro de nuestro quehacer. En ello han contribuido todas las cámaras regionales, así como muchos socios que conforman los consejos del Área Social de cada región. Es destacable la ejecución de los programas fuera de Santiago, la cual llegó en 2017 a un 65% de la inversión social total, lo que permite focalizar la entrega de los beneficios en las empresas locales y las de menor tamaño.

También destaco el importante avance que se ha logrado en la generación de indicadores para evaluar el impacto y la eficiencia de los programas sociales. Hoy contamos con una amplia batería de herramientas que nos permiten potenciar los programas con los mejores indicadores y detectar aquellos que tienen problemas en su ejecución, ya sea porque no cumplen su objetivo, no están bien focalizados o no son suficientemente eficientes. Es así como se han podido generar las mejoras necesarias o incluso terminar con algunas iniciativas que no estaban cumpliendo con lo que se espera de nuestros programas.

¿Cuáles serían los programas más exitosos?

Un programa emblemático de nuestra

Área Social es Construye Tranquilo, que vino a resolver un gran problema que se producía en la relación entre la empresa y un trabajador cuando este necesitaba someterse a una intervención quirúrgica, ante la cual acudía a su empleador como apoyo para el financiamiento. Ahora la necesidad está resuelta con este programa, que ya tiene 40.000 trabajadores de todo el país que cuentan con un respaldo ante la necesidad de operarse, recibiendo una atención oportuna y de calidad sin afectar su presupuesto familiar.

Por otro lado, la Beca Empresarios de la Construcción se ha transformado en una opción concreta de movilidad social para cientos de jóvenes, hijos de trabajadores de la construcción, que mediante este instrumento tienen el apoyo para convertirse en profesionales, muchas veces los primeros de sus respectivas familias. Este programa es un orgullo para nuestro gremio y realmente produce un verdadero cambio en las familias de los trabajadores.

¿Hay alguna otra iniciativa que destacaría?

Uno de los hechos más relevantes del período fue la firma del convenio con BancoEstado, gracias al cual los trabajadores de la construcción pueden obtener un crédito hipotecario. Este convenio permitirá avanzar en una solución para acceder a la vivienda propia, considerando que cerca de 70% de ellos no es propietario. Rompe



José Ignacio Amenábar Montes.

“MI MENSAJE A LOS SOCIOS ES QUE CADA UNO

de ellos no solo debiera ser un promotor del uso de los programas sociales al interior de sus empresas, sino también un embajador del aporte que se realiza para el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores de la construcción”.

un paradigma del sistema bancario, de no entregar crédito a quienes trabajan en la construcción y no tienen contrato de trabajo indefinido, al considerar que conllevan un riesgo mayor que el resto. De esta manera, se amplían las opciones de los trabajadores de las empresas constructoras que tienen contrato por obra o faena de acceder a un crédito hipotecario. Además, este acuerdo permitirá, en el mediano plazo, contar con información fidedigna respecto del comportamiento de pago de los

trabajadores del sector construcción, esperando abrir más opciones para ellos en el sistema financiero.

HITOS Y DESAFÍOS

Entre los acontecimientos que sobresalieron en el Área Social durante los últimos años, José Ignacio Amenábar destaca la celebración del Día del Trabajador de la Construcción, el 19 de marzo, que este año estuvo respaldado, por primera vez, por una ley que estableció el Día del Maestro Obrero Constructor.

La fecha se festejó con eventos en las 19 ciudades que cuentan con presencia de la CChC, generando una nueva forma de comunicación hacia los trabajadores y un punto de encuentro con las autoridades nacionales. “Esta celebración llegó para quedarse, por lo que esperamos que el próximo año, además de las actividades organizadas desde la CChC, sean muchos más los empresarios que, por su cuenta, realicen algún tipo de gesto ese día hacia sus trabajadores”, comenta Amenábar.

“UN NUEVO DESAFÍO ES IMPLEMENTAR

indicadores que permitan medir el uso de los programas sociales en las diferentes empresas socias y gestionarlos”.

REFLEXIONES FINALES

“Durante estos dos años he tenido el honor, como vicepresidente de la CChC, de presidir el Consejo del Área Social. Ha sido un tiempo de una ardua labor, pero dejo el cargo con la satisfacción de haber trabajado con un equipo muy comprometido al interior de la Cámara, con el apoyo de un Consejo del Área Social formado por un grupo de consejeros de gran capacidad y compromiso social. Así también, he contado con la participación de muchos socios, que han aportado desde los diferentes directores de las entidades. A todos ellos les agradezco su apoyo y entrega en esta noble tarea.

Todo el equipo mencionado nos ha permitido avanzar en temas fundamentales para el desarrollo estratégico de esta área tan importante para el quehacer de nuestra Cámara Chilena de la Construcción. Quedaron muchos temas por desarrollar. Algunos de ellos están plasmados en un documento denominado Visión Estratégica del Área Social, con temas que deberán analizar y relevar las futuras autoridades de la CChC, en pos de seguir en la senda de mejorar la calidad de vida de los trabajadores de la construcción y sus familias”.

Otro hito fue el comienzo de la circulación del periódico “Construir”, cuya primera edición apareció en mayo de 2017 y que actualmente cuenta con más de 60.000 ejemplares por número. Se trata de un medio de comunicación elaborado desde la CChC para informar directamente a los trabajadores y sus familias sobre los programas sociales que están a su disposición.

“Abrió una nueva vía de comunicación que esperamos que se siga ampliando en el futuro. Las encuestas realizadas entre los trabajadores han sido muy positivas, destacando el formato, los temas y el lenguaje utilizados. Valoran el periódico como un aporte concreto al conocimiento de los beneficios disponibles y al mejoramiento de su calidad de vida”, sostiene el ex vicepresidente de la CChC.

¿Cree que con todas estas iniciativas se ha avanzado para la toma de conciencia entre los socios de la CChC de la importancia de la gestión social?

Hay un grupo importante de empresas socias que ya tiene asumido que en la gestión de sus negocios debe considerar los factores sociales y ambientales y no solo los económicos. Especialmente en regiones, los indicadores nos muestran que se ha avanzado bastante en estos dos años; sin embargo, muchas empresas aún no lo asumen, por lo que hay mucho trabajo por hacer. Se trata de un proceso de largo plazo, que debe enfrentarse en forma permanente, con acciones en diferentes niveles. Un aliado en ese sentido es el plan de implementación de la sostenibilidad entre las empresas socias, donde la calidad de vida de los trabajadores es uno de los elementos relevantes.

¿Hay algún tema que no haya podido ser bien abordado en estos dos años?

En el sector construcción tenemos los

más altos índices de consumo de alcohol y otras drogas entre los trabajadores de nuestro país. Creo que no hemos sido capaces de desarrollar programas de prevención y educación que ayuden a las empresas a restringir estas prácticas. Hay países donde se aplican programas de “cero consumo en el trabajo” y han obtenido buenos resultados. Creo que es una de las tareas que dejamos esbozadas y se deberá continuar diseñando un programa de acuerdo a la realidad de nuestro país.

En otro ámbito, debemos seguir afinando la oferta en capacitación para que los cursos sean un aporte real no solo para la productividad de las empresas, sino también para el desarrollo laboral de los trabajadores. Este año se implementó la Escuela de Oficios a través la Escuela Tecnológica de la Construcción, con lo que esperamos que se vaya cumpliendo el objetivo de mejorar el capital humano de nuestra industria.

¿Cuáles son los principales desafíos para el Área Social para el futuro?

Seguir avanzando para acercar los temas sociales a las empresas socias, especialmente a las pequeñas, con el objetivo de que puedan sumarse a la entrega de beneficios y que valoren el bienestar social como parte de su gestión.

Además, está la necesidad de seguir estrechando la unión entre los temas sectoriales y los sociales. Para lograrlo, un nuevo desafío es implementar indicadores que permitan medir el uso de los programas sociales en las diferentes empresas socias y gestionarlos. Los diferentes comités regionales y presidentes de las cámaras regionales debieran gestionarlos, de tal manera de llegar en un futuro próximo a que todas las empresas socias estén ejecutando al menos un programa social en sus obras.